



SFERISTERIO

MACERATA

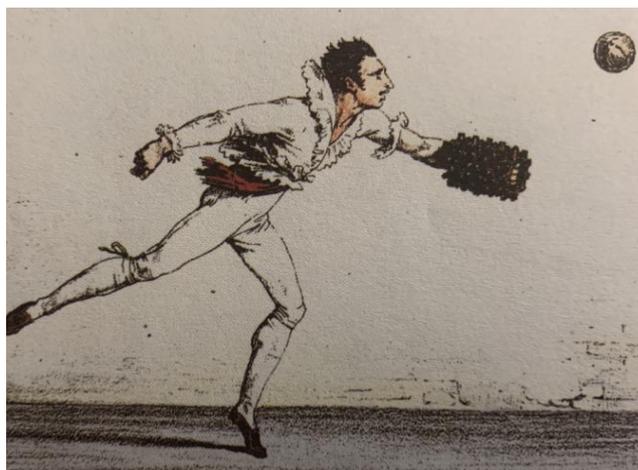


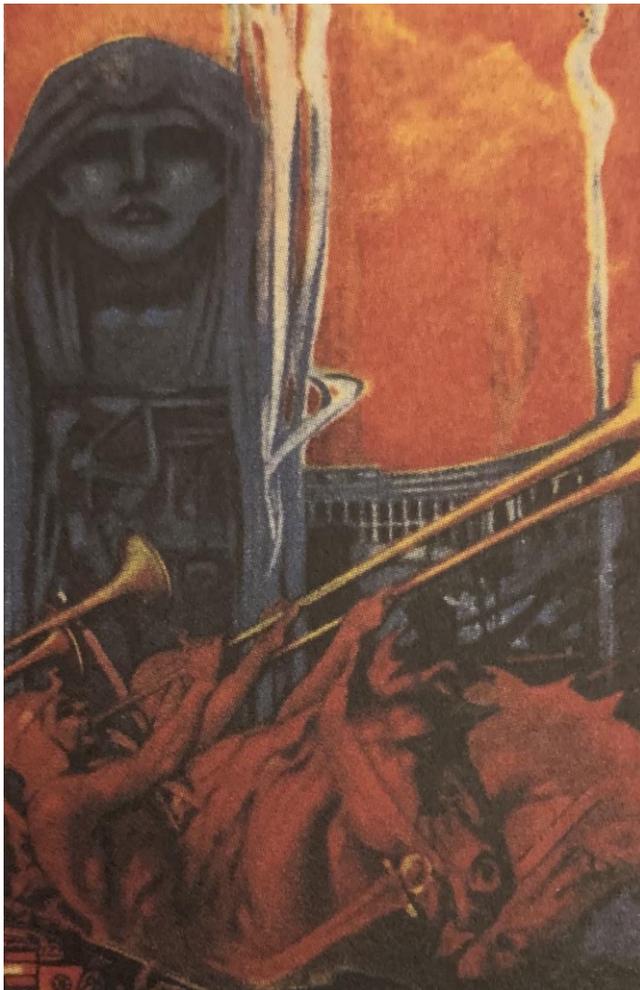
LA ARENA: LA ARQUITECTURA

El Sferisterio se configura sin duda como el monumento símbolo de Macerata y se abrió al público, como demuestra la inscripción arriba del ingreso, en 1829 tras casi diez años de trabajo. Perfectamente insertado en el tejido urbano anterior, de inmediato se hace patente al visitante gracias a su impresionante fachada de ladrillos, pero aún más sorprendente es su amplio e inesperado espacio interior, que está totalmente escondido desde afuera: un inmenso ruedo de 90 metros x 36, rodeado por una serie elegante y escenográfica que cuenta con 56 columnas que terminan en un majestuoso muro que mide 18 metros y tiene unos 90 metros de largo. Fue financiado por una asociación compuesta por familias acomodadas de la ciudad de Macerata- los denominados "Cento consorti"- el Sferisterio se edificó con el intento de convertirlo en una sede permanente destinada al desarrollo de las prácticas deportivas más populares en el siglo XIX, además de usarse también en ocasiones de manifestaciones y espectáculos públicos. La estructura, diseñada por el arquitecto Ireneo Aleandri de San Severino Marche, llegó a ser un nuevo sitio urbano abierto a todos los ciudadanos: el edificio lograba acomodar a más de 8000 espectadores, colocados a lo largo de los asientos de arriba y del balcón de cantería, de donde se podía disfrutar de una maravillosa vista panorámica de colinas y de la ciudad vieja. Actualmente el Sferisterio de Macerata se considera una de las más destacadas creaciones del Neoclasicismo tardío, que se inspiró en la arquitectura clásica y renacentista, concretamente en la obra de Andrea Palladio.

SFERISTERIO: LOS FINES DEPORTIVOS

El "Sferisterio" de Macerata nació principalmente como sitio deportivo destinado a ser sede del peculiar juego "pallone col bracciale" (juego de pelota con puño). La competición enfrentaba a dos equipos formados por tres atletas cada uno que, comparable al tenis pero con el empleo de una distintiva pulsera de madera provista de clavos. Los atletas se disputaban el partido golpeando una pelota de cuero hacia el perímetro de la ofensiva y empleaban un gran muro de apoyo para permitir que la pelota rebotase en la pared. Además del juego de pelota con puño - que se afirmó a lo largo del siglo XIX en toda Italia, tuvo tal éxito que en 1821 Giacomo Leopardi le dedicó unas líneas en su oda "A un vincitore nel pallone"- el Sferisterio fue también el sitio donde se realizaban la "giostra" y el "steccato", o sea la popular caza de toro o tauromaquia. Los toros entraban al ruedo y por eso la arena se caracterizaba por su forma elíptica, con aberturas de abajo, donde enfrentaban los toreros o perros específicamente entrenados que inevitablemente mataban al toro. De vez en cuando el Sferisterio también se empleó para eventos de otro tipo: aquí actuaron varias compañías de circo, desde aquí los habitantes de Macerata miraron el vuelo del globo, espectáculos teatrales y manifestaciones políticas donde fueron miles de espectadores, generalmente con motivo de la llegada a la ciudad de personalidades destacadas como el Papa Pío IX en 1857 y el rey Víctor Manuel II en 1860. A lo largo de decenios, sin embargo, su función principal fue reemplazada por otros deportes como el fútbol y tenis y a finales del siglo XIX el edificio empezó, poco a poco, a perder importancia, con el riesgo de tener un papel marginal y convirtiéndose, a lo largo de la Primera Guerra Mundial en alojamiento de las tropas y refugio donde se cuidaban los caballos.





EL SFERISTERIO HOY

En 1922 el Comité de ciudadanos planteó una segunda temporada lírica con la actuación de la "Gioconda" de Amilcare Ponchielli, pero la iniciativa fue un fracaso. A pasar de eso, en los años siguientes el Sferisterio acogió una de las más grandes personalidades del "Bel canto" italiano: el 3 de agosto de 1927, de hecho, Beniamino Gigli salió al escenario durante un concierto que llegó a ser una noche histórica, como señala la inscripción colocada en la entrada de la arcada. En 1929, con ocasión del centenario del Sferisterio, el afamado tenor de Recanati volvió a la arena con una actuación benéfica donde fue aclamado y aplaudido una vez más por el público. Sin embargo, hay que esperar el año 1967 para la afirmación de la ópera y el consecuente florecimiento de una temporada regular que una vez al año, acaba de superar las 50 ediciones y actualmente fue nombrada "Macerata Opera Festival". En casi medio siglo el Sferisterio ha acogido unos de los más importantes protagonistas de ópera mundial: entre ellos cabe señalar Mario del Monaco, Franco Corelli, Luciano Pavarotti, José Carreras, Plácido Domingo y Montserrat Caballé. Anualmente la arena acoge también otros eventos musicales de gran relevancia como "Musicultura", importante festival de música popular y de autor, además de los espectáculos de danza y conciertos de unos de los más conocidos músicos y cantantes de la escena nacional e internacional de la época contemporánea. Debido a la calidad de sus espectáculos al aire libre y al sugerente y escenográfico ambiente interior, el Sferisterio sigue mostrando todo su encanto al público de todas partes del mundo que, hoy como ayer, puntualmente cada verano se dirige a Macerata.

LA AIDA DE 1921

Desde el principio el Sferisterio se distinguió por su singularidad e majestuosidad entre las otras construcciones similares de Italia, que en la mayoría de los casos fueron destruidos. El Sferisterio ha llegado hasta nuestros días casi inalterado, modificando su propia función pero sigue manteniendo un papel destacado en la vida social y cultural de la ciudad. El año 1921 produce un cambio radical en su historia en consonancia con experiencias similares en la Península, en particular con la Arena di Verona. Decidieron convertir este lugar en un "templo" de ópera con la representación de la Aida de Giuseppe Verdi. La organización de la primera temporada se organizó por voluntad de Pier Alberto Conti, el presidente de la "Società Cittadina", que intentó usar este espacio urbano dotado de una capacidad rara para acercar la ópera a un público más amplio, que muchas veces se quedaba excluido de los teatros, mediante una ópera caracterizada por un gran poder de atracción. Para la ocasión se construyó un escenario, donde se elevaba un decorado imponente de carácter egipcio, el espacio se equipó de instalaciones de servicios adecuados y se abrieron en el muro 3 puertas que permitían el pasaje de los animales y de los innumerables figurantes. Inaugurada el 26 de julio, la Aida fue un exitazo y se actuó nada menos que 17 veces hasta su última representación el 15 de agosto, con alrededor de 70.000 espectadores en total. La visión perfecta y la incomparable acústica del Sferisterio, garantizaron el éxito del proyecto, inmortalizando finalmente este lugar a la música.



Istituzione
Macerata Cultura
Biblioteca e Musei

